EL ENTRENAMIENTO DE CIVILES PARA ACTUAR EN CONTEXTOS INESTABLES

Coronel José Ricardo Vendramin Nunes
Director del CCOPAB

1. El Conflicto Contemporáneo

Este apartado inicial tiene por objeto sembrar ideas sobre la complejidad en vigencia en las actuales áreas de conflicto, tanto ellas en un cuadro de intervención legitimado por el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como en una situación de violencia perpetrada por el propio Estado o por grupos armados; situaciones en que el personal civil, trabajando en actividades relacionadas al proceso de paz o proveyendo apoyo a la población local, precisa enfrentar para cumplir tareas distintas.

Es extremadamente difícil, en los días actuales, caracterizar y clasificar los conflictos según la visión clásica de la Ley Humanitaria Internacional. Las formas actuales de violencia han desafiado al Comité Internacional de la Cruz Roja cuanto al mantenimiento y actualización de parámetros que permitan realizar la protección de civiles y de no combatientes en regiones donde ocurra el conflicto.

Áreas de conflicto actuales son encontradas en un largo espectro de posibilidades y motivaciones, con la existencia, y muchas veces la coexistencia, de actores estatales que casi siempre trata de respetar a las reglas y actores no estatales que las violan intencional y constantemente como forma de actuación que les confiere relevancia y visibilidad. Ejemplos recientes incluyen a grupos transnacionales extremadamente violentos y completamente al margen de la ley.

De hecho, el mundo está cada vez más peligroso y las áreas inestables, a su vez, están más carentes del respeto a las reglas básicas de protección de la condición humana. Eventos recientes y aún en desarrollo en Ucrania, Siria e Irak ponen de manifiesto casi a diario la vulnerabilidad de civiles, sean trabajadores humanitarios o de desarrollo, periodistas, expertos en materias civiles, políticos, de derechos humanos o en materia judicial y consultores de cualquier naturaleza.

El Instituto Internacional de Investigaciones sobre la Paz de Estocolmo (SIPRI, sigla en inglés), institución internacionalmente valorada, tras estudiar casi 600 operaciones de paz en el período de 2000 a 2010, señaló, en su anuario, que el conflicto actual también puede ser considerado como un subproducto de cierta multipolaridad internacional que, lamentablemente, ha generado más disputa de que cooperación. Ese hecho trae consecuencias adicionales a los conflictos actuales, teniendo en vista que las soluciones, muchas veces, sufren con intereses conflictivos de actores externos. La situación en Siria es un ejemplo típico en que la inestabilidad es potencializada por factores externos.

Las Naciones Unidas, a su vez, en su esfuerzo por la paz, cumplen las decisiones tomadas por el Consejo de Seguridad que, eventualmente, producen misiones de paz en ambientes volátiles, con bajo nivel de consentimiento local y con riesgos significativos para peacekeepers de todas las categorías, incluyendo funcionarios civiles de la organización, contratistas y voluntarios, e integrantes de organizaciones internacionales y no gubernamentales. Insertados en estos ambientes, también están agentes civiles de cooperaciones bilaterales de las más distintas naturalezas, tales como agricultura, salud, medio ambiente, reducción de la violencia urbana y muchas otras.

Ambientes operacionales en áreas de conflicto se constituyen, casi siempre en un microcosmos específico, con una multitud de agentes con intereses y mandatos distintos, operando en diferentes grados de inestabilidad. Al final, independientemente del tipo de organización internacional en presencia en el país de destino o de la relación bilateral que pueda existir, trabajar en contextos inestables requiere, además de la expansión de aptitudes personales, un claro entendimiento del ambiente, con énfasis en las amenazas presentes y vulnerabilidades locales.

La inserción de personal en ambientes así requiere calificaciones, capacidades y competencias generales y específicas que preparen a la persona para, individual y colectivamente, eximirse eficientemente de sus obligaciones profesionales, al mismo tiempo en que preserve su salud y mantenga su seguridad.

No es necesario agrandar más el asunto para concluir que la presencia de civiles a servicio internacional, nacional o como individuos, actuando aisladamente en contextos inestables genera, sin dudas, demandas de preparación correcta y entrenamiento intenso y preciso.

2. El Entrenamiento de Civiles para actuación en contextos inestables

Antes de discutir entrenamiento de civiles, es importante realizar una diferenciación entre preparación y entrenamiento. A modo simplista y desde un punto de vista militar tal vez aplicable a este contexto, preparación significa establecer las necesidades de todo el orden para el trabajo en áreas inestables y proveer las demandas adecuadamente, según un plan lógico y progresivo.

Preparación alcanza, en esta visión, establecer orientaciones, normativas y patrones, seleccionar a los recursos humanos, especialmente los líderes, obtener y distribuir equipamientos y suministros, y planificar y conducir entrenamiento que capacite a individuos y equipos al desempeño en ambientes inestables. Entrenamiento, de esa manera, forma parte vital de la preparación, pero no es la única actividad necesaria antes de desplegarse para actuar en países con grados de violencia e inestabilidad importantes.

El entrenamiento de civiles no es novedad y forma parte de la rutina de varias organizaciones internacionales, como ONU, Unión Europea (UE), Unión Africana (UA) y muchas otras estatales y también privadas, además de agencias de gobierno y organizaciones no gubernamentales, que ofrecen cursos y ejercicios para capacitar personal para el despliegue en áreas inestables. Un número significativo de países entrena a sus civiles para actuar en contextos inestables en función de cooperación bilateral y programas de asistencia.

A respecto de nuestra región geográfica, se observa que no hay gran disponibilidad de entrenamiento, pese a la sólida demanda. Brasil, en particular, a modo intermitente, pero por un largo período, ha enviado oficialmente a equipos civiles para trabajar en áreas de conflicto como parte de programas de asistencia y cooperación internacional. Similarmente, organizaciones no gubernamentales y empresas comerciales brasileñas envían a civiles al exterior con diferentes propósitos.

Brasil ya desplegó a observadores y monitores electorales, técnicos de agencias de gobierno, técnicos de la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA), del Servicio Social de la Industria (SESI) y muchos otros; algunos equipos desplegados con regularidad. Este personal, en general, no es empleado con entrenamiento suficiente en

seguridad, salud y ambientación con la cultura local. Este artículo no tiene como foco discutir las características de una posible audiencia, puesto que ésta ya existe.

Hay un sinnúmero de ventajas al realizar la preparación adecuada antes de desplegar para un área geográfica de trabajo nueva, especialmente si esa área ofrece riesgos y obstáculos significativos para la ejecución de tareas.

Además de otros aspectos mencionados con anterioridad, un entrenamiento bien planificado y enfocado en resultados ciertamente permitirá adquirir un mínimo de conocimiento, habilidades y actitudes para hacer frente a los desafíos presentes en el área de despliegue. Esto es verdad no solamente para la vertiente operacional, o de ejecución de tareas profesionales, pero también para la vertiente logística, en lo que hace referencia a la preparación de equipamientos, colecta de suministros y ajustes de procedimientos.

Al reflexionar acerca de la premisa, no siempre verdadera, de que el personal civil especializado en campos profesionales diversos como judicial, electoral, desarrollo, humanitario y tantos otros, normalmente, no deba estar equipado con las herramientas y conocimiento para actuar en una zona peligrosa, ¿cuáles son las cualificaciones necesarias y las competencias esenciales que deben poseer o desarrollarse?

Una observación inicial que parece obvia es el hecho de que cualquier entrenamiento debe ser concebido según las necesidades de desempeño visualizadas y que, de esta forma, la función a desempeñar por el individuo entregará los elementos para la planificación del entrenamiento.

Un levantamiento de necesidad de entrenamiento lleva en consideración metas, deficiencias de desempeño, tiempo y recursos disponibles, entre otros puntos. Esto también significa que funciones más complejas exigirán más elaboración en el entrenamiento.

Este raciocinio nos permite considerar que, en principio, podríamos divisar dos conjuntos distintos de conocimientos, habilidades y actitudes que serían deseables para el despliegue en ambientes inestables. Estos conjuntos deben, necesariamente, ser objeto de entrenamiento antes del desplazamiento para el área de conflicto, pero entendiendo también que mucho más será agregado a partir del momento en que el profesional llega al área de misión y inicia sus trabajos.

Un primer conjunto puede contener aspectos esenciales para navegar en ambiente hostil, como por ejemplo, primeros auxilios, entendimiento del contexto político y cultural,

comunicaciones, orientación, dirección de vehículos especiales, negociación, análisis de riesgo, protección personal y algunos otros. Este es un grupo de asuntos que todos deben saber, independientemente de la función y del nivel profesional de la persona, y que tiene por objeto garantizar supervivencia y operacionalidad mínimas.

Un segundo conjunto puede incluir tópicos que no son esenciales para fines de supervivencia, pero poseen importancia funcional y atingen bien más hondo en la realidad específica del área de destino. Una ilustración a ese respecto sería el entrenamiento de un observador electoral a enviarse a un área de misión de paz para monitorear elecciones. Él o ella debe entender la organización electoral del país anfitrión o de destino, códigos electorales y documentación pertinente, mecanismos de establecimiento y funcionamiento de elecciones, planificación, estructuras de apoyo, actores involucrados en la preparación y conducción de las elecciones y otros temas, todo en el universo de la organización internacional y del país anfitrión.

Discutiendo rápidamente la metodología de entrenamiento, es prácticamente unanimidad internacional en el área de enseñanza la adopción de técnicas de aprendizaje para adultos que involucran el trabajo con escenarios y estudios de caso, combinados con actividades de cuño práctico para el desarrollo de habilidades y actitudes relativas a la supervivencia en ambiente hostil y eficiencia operacional en el ambiente de trabajo.

3. Una visión inicial de un futuro curso para expertos civiles

Inicialmente, es relevante registrar que el CCOPAB posee la misión, definida en la Estrategia Nacional de Defensa, revisada en el año 2012, de también capacitar a civiles para la actuación en operaciones de mantenimiento de paz de la ONU y de desminado humanitario. Se observa, por lo tanto, que la participación de civiles en cursos relativos a contextos inestables se da en forma reducida y bajo un currículo no exactamente orientado para las necesidades de los participantes.

Cursos impartidos por el CCOPAB como coordinación civil-militar y logística y reembolso, por ejemplo, pueden eventualmente ser útiles a expertos civiles, pero han sido planificados a una audiencia militar, la cual generalmente trae consigo capacitaciones adquiridas a lo largo del tiempo profesional, que son vitales en ambientes de riesgo. Por otro lado, imparten asuntos que no son objeto de interés a público civil.

De pronto, tal vez sea útil analizar, en líneas generales, los factores que influyen en la concepción de un posible curso volcado a una audiencia exclusivamente civil, para después concluir sobre sus posibilidades y limitaciones.

Primero es importante verificar que la adquisición de habilidades y el desarrollo de actitudes llevan un tiempo considerable. Cuando los asuntos son relativos a técnicas de supervivencia y actuación en contextos inestables, ese proceso demanda aún más tiempo debido a gran necesidad de práctica y repetición. Cabe imaginar el tiempo necesario a la obtención de destrezas en primeros auxilios, por ejemplo, campo del conocimiento esencial para actividades en áreas peligrosas.

Así, es necesario, sin dudas, ajustar la duración del curso a parámetros que resulten en capacitación mínima para el participante.

Otro factor a considerar es la diversidad de la potencial audiencia. Se espera que un curso de esta naturaleza sea frecuentado por una variedad de profesionales de orígenes diferentes, lo que genera la necesidad de nivelar conocimientos. Este contenido común a todos puede obtenerse por medio de algunas actividades de enseñanza a distancia, previamente, a una fase presencial. La nivelación de conocimientos, cuando bien planificada y dimensionada, puede realizarse con éxito para parte del contenido teórico del curso.

Un tercer punto se refiere al conocimiento o no del país de destino, donde está el contexto inestable específico. Entrenamiento genérico es recomendable para un público que no está seguro cuanto al local y momento de despliegue. Entrenamiento específico es apropiado para situaciones en que la decisión de viajar para área peligrosa ya está tomada. De manera rápida y sin gran profundidad de análisis, un futuro curso piloto a civiles tendría probablemente características de entrenamiento genérico.

De esa forma, un curso así, *a priori*, debería tener el propósito de realizar una preparación básica y generalista para la actuación en un área inestable. Caso se sepa anticipadamente el local de destino, el curso puede añadir preparación específica para la misión o área particular a la misma época, con mayor duración de la actividad, o en etapa posterior.

Considerando los dos conjuntos de conocimientos mencionados anteriormente, se puede pensar en dividir un potencial curso en dos fases. Una fase podría orientarse para demostraciones seguidas de prácticas cortas sobre técnicas especiales de capacitación individual. Otra fase podría ser planificada sobre estudios de casos y escenarios, dirigida para la adquisición de

conocimientos teóricos relativos a planificación, ambiente internacional y otras disciplinas. Esta última fase no debería prescindir de técnicas de enseñanza a distancia.

Cursos de esta naturaleza indicarían también el diseño de un pequeño ejercicio práctico integrador al final. En otras palabras, en el momento en que los conocimientos, habilidades y actitudes ya se encuentran establecidos, el curso ofrece una especie de práctica que tiene por objeto verificar si los participantes presentan las capacidades mínimas deseadas para el trabajo en ambientes inestables.

Un ejercicio integrador procura insertar diferentes disciplinas en un mismo escenario, proponiendo desafíos de cierta intensidad y de rápida respuesta, que pueden ser individual o colectivamente resueltos. Debe visualizarse como la oportunidad última para que el participante se sienta preparado y debe proporcionar las condiciones para el incremento de su autoconfianza.

En sus primeras ediciones, este tipo de curso probablemente buscaría la formación de masa crítica, pero anhela siempre por el deseable despliegue de ex participantes en actividades reales en áreas con contextos inestables.

Las posibilidades son muchas y pueden en el futuro ir más allá de la satisfacción de demandas nacionales, generando, incluso, visibilidad y relevancia que llamen la atención de participantes internacionales. A pesar de posibles óbices, de cualquier ángulo, todos fácilmente capaces de resolverse, se puede concluir con seguridad que un curso para la preparación de civiles cumpliría con éxito su finalidad.

Referencias bibliográficas

BRASIL. Ministério da Defesa. **Estrategia Nacional da Defesa**, 2012. Disponível em: <www.defensa.gov.br/index.php/estado-e-defensa-a/estrategia-nacional-de-defensa>. Acesso em: 01 nov. 2014.

_____. Ministério da Defesa. **Portaria nº 952-MD, de 15 de junho de 2010**, de criação do CCOPAB.

_____. CCOPAB. **Programa Acadêmico do CCOPAB 2015**, 2015. Disponível em: <www.ccopab.eb.mil.br/index.php/pt>. Acesso em: 11 jan. 2015.

_____. EMBRAPA. **Programa de Aquisição de Alimentos da África**, 2014. Disponível em: <www.embrapa.br/busca-de-noticias/-/noticia/1903224/projeto-de-cooperacao-entre-brasil-e-africa-e-discutido-na-embrapa>. Acesso em: 11 dez. 2014.

_____. SESI. **Programa Cozinha Brasil**, 2014. Disponível em: <www.portaldaindustria.com.br/sesi/busca/?q=cozinha+brasil>. Acesso em: 27 jan. 2015.

UNITED NATIONS. **Policy: Training for all United Nations Peacekeeping Personnel**, 2010. Disponível em: <www.peacekeepingbestpractices.unlb.org>. Acesso em: 29 nov. 2014.

_____. **Guidelines: On Design, Delivery and Evaluation of Training (Training Cycle)**, 2010. Disponível em: <www.peacekeepingbestpractices.unlb.org>. Acesso em: 29 nov. 2014.

NO COPYAR